

Propuesta de gestión participativa para la puesta en valor del cementerio de la Misión Salesiana de Río Grande (Tierra del Fuego, Argentina)

Pamela García Laborde¹, María Eugenia Conforti² y Magali Golfieri³

Palabras clave

patrimonio arqueológico
Misión Salesiana
gestión participativa
restos humanos

Resumen

En un contexto social de reivindicación y reclamo por los derechos indígenas, las investigaciones arqueológicas requieren de nuevas herramientas conceptuales y prácticas que permitan abordar aspectos sociales vinculados a los protocolos previos de consentimiento informado para llevar adelante las investigaciones y las excavaciones arqueológicas, así como la restitución de los restos óseos ancestrales y la gestión de la puesta en valor del patrimonio. El objetivo de este trabajo se centra en una propuesta metodológica para la puesta en valor del Cementerio de La Misión Salesiana Nuestra Señora de la Candelaria (Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina), desde una gestión participativa. Para ello es fundamental la identificación de los grupos de interés, como también el relevamiento de sus opiniones y valoraciones para proyectar acciones futuras en torno a la gestión del patrimonio arqueológico. Esta opción resulta un recurso valioso porque reconoce e involucra desde el comienzo de la planificación a los diferentes grupos de interés.

A participatory management proposal to enhance the cemetery of Misión Salesiana Nuestra Señora de la Candelaria in Río Grande (Tierra del Fuego, Argentina)

Abstract

In a social context of vindication and claiming of justice for indigenous rights, archaeological research requires new conceptual and practical tools to deal with social aspects linked to previous protocols of informed consent, to carry out archaeological research and excavations, restitution of ancestral bone remains and the management of cultural heritage enhancement. This research focuses on a methodological proposal to enhance the Cemetery of Misión Salesiana Nuestra Señora de la Candelaria in Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina, from a participatory management perspective. In this proposal the identification of special interest groups, the survey and the evaluation of their opinions and assessments become crucial to project future actions in order to promote management of archaeological heritage. This option is a valuable resource since different special interest groups are recognized and included from the beginning of the planning.

Keywords

archaeological heritage
Salesian Mission
participative management
human remains

¹ Pamela García Laborde. CONICET-Laboratorio de Ecología Evolutiva Humana (LEEH), NEIPHPA-UNCPBA Subsede Quequén. Calle 508 n° 881, Quequén, Provincia de Buenos Aires, Argentina. E-mail: pamelagl1981@hotmail.com

² María Eugenia Conforti. CONICET, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano (INCUAPA CONICET UNICEN), PATRIMONIA, Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA. Av. del Valle 5737, Olavarría, Provincia de Buenos Aires, Argentina. E-mail: meconfor@soc.unicen.edu.ar

³ Magali Golfieri. Red Argentina de Valoración y Gestión Patrimonial de Cementerios. Colegio Juan Gutenberg. Larrea 248, San Carlos, Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. E-mail: magaligol@gmail.com

Introducción

La manipulación de los restos óseos humanos en el ámbito científico ha sufrido transformaciones, en algunos casos influenciada por el cumplimiento de leyes, y en otros por propia voluntad de los profesionales de la bioarqueología (Endere 2013). En los últimos treinta años, en relación con los derechos indígenas y en particular con lo que respecta a restos óseos humanos, tanto en Argentina como a nivel internacional, se observa un cambio significativo en materia legislativa y profesional. Son ejemplos a nivel internacional el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el código de ética conocido como el Acuerdo de Vermillion, el Código de Deontología del Consejo Internacional de Museos (ICOM). Por su parte, en Argentina, en 1985 se sancionó la Ley 23302/85 sobre "política indígena y apoyo a las comunidades indígenas" y se creó el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI); en 1992 se ratificó el Convenio 169 de la OIT mediante la Ley 24071; además, se dictaron las leyes de repatriación (Ley 23940/91, Inakayal; Ley 25276/00, Mariano Rosas y Ley 25517/01, Decreto Reglamentario 701/10) y se redactaron códigos de ética profesional como la Declaración de Río Cuarto, de la Asociación de Antropología Biológica Argentina y la Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina (Endere 2000a, 2000b; Endere et al. 2010; Endere y Ayala 2012; Endere 2013).

En este contexto, la legislación vigente plantea *qué hacer o qué NO hacer*, pero ninguna normativa está acompañada de lineamientos sobre *cómo hacerlo*. Frente a esta situación, desde el año 2011, un gran número de profesionales del país están llevando adelante un encuentro anual denominado "Taller de Discusión sobre Restitución de Restos Humanos de Interés Arqueológico y Bioantropológico", con el fin de discutir sobre estos temas y poder alcanzar algunos lineamientos que permitan conjugar el trabajo profesional y ético con el cumplimiento de las leyes. Ejemplo de estos desafíos es la búsqueda de protocolos de trabajo (Endere et al. 2014). En este sentido, y en un contexto social de reivindicación y reclamo por los derechos indígenas, las investigaciones arqueológicas que incluyen restos óseos humanos requieren de nuevas herramientas conceptuales y prácticas que permitan el abordaje de aspectos sociales no jerarquizados tradicionalmente en la práctica profesional

—vinculados a los protocolos previos de consentimiento informado y que posibiliten llevar adelante las investigaciones y las excavaciones arqueológicas—, así como también la restitución de los restos óseos ancestrales y la gestión de la puesta en valor del patrimonio. De esta manera, el contexto social y político, las necesidades, los problemas e intereses de la sociedad en general, y de las comunidades originarias en particular, se incorporan a la agenda de investigación arqueológica.

Una posibilidad para abordar la problemática es asumir que la investigación es inseparable de la gestión, entonces resulta necesaria la interacción de los diversos grupos de interés (entre ellos, los investigadores) con los gestores culturales (Curtoni y Endere 2003; Funari 2004; Haber 2004; Endere 2007; Ayala 2008; Horwitz 2010; Gnecco y Ayala 2011; Conforti 2012a, 2012b). La importancia radica en diseñar planes de manejo específicos atendiendo a un equilibrio entre los valores de los diferentes grupos de interés (Larsen 1995). Para ello es necesario definir valoraciones y significaciones sociales de los bienes culturales apoyados en las diferentes percepciones que poseen dichos grupos.

La identificación de los grupos de interés, así como el relevamiento de sus opiniones y valoraciones, resulta fundamental para proyectar acciones futuras en torno de la gestión del patrimonio arqueológico (Conforti et al. 2013). Los resultados se pueden lograr y sostener en el tiempo si se garantizan espacios participativos donde arribar a consensos entre la diversidad de opiniones, deseos, percepciones, valoraciones y expectativas de los distintos grupos y la puesta en marcha de iniciativas que emerjan de los intereses de los destinatarios (Pearson y Sullivan 1995; Hall y McArthur 1996; Mariano y Conforti 2013; Garrido Arroyo y Hernández Carretero 2014). Así, la gestión participativa resulta un recurso valioso porque reconoce a los ciudadanos desde el comienzo de la planificación. Existen dos premisas cuya integración permite el tratamiento de los recursos culturales en tanto bienes que contribuyen al desarrollo cultural y social de las personas y grupos que conforman la comunidad.

En términos de Garrido Arroyo y Hernández Carretero, por un lado se trata de considerar a "los profesionales de la cultura como agentes que ofrecen respuesta a los problemas y/o demandas de los ciudadanos", pero además, "la participación social debe

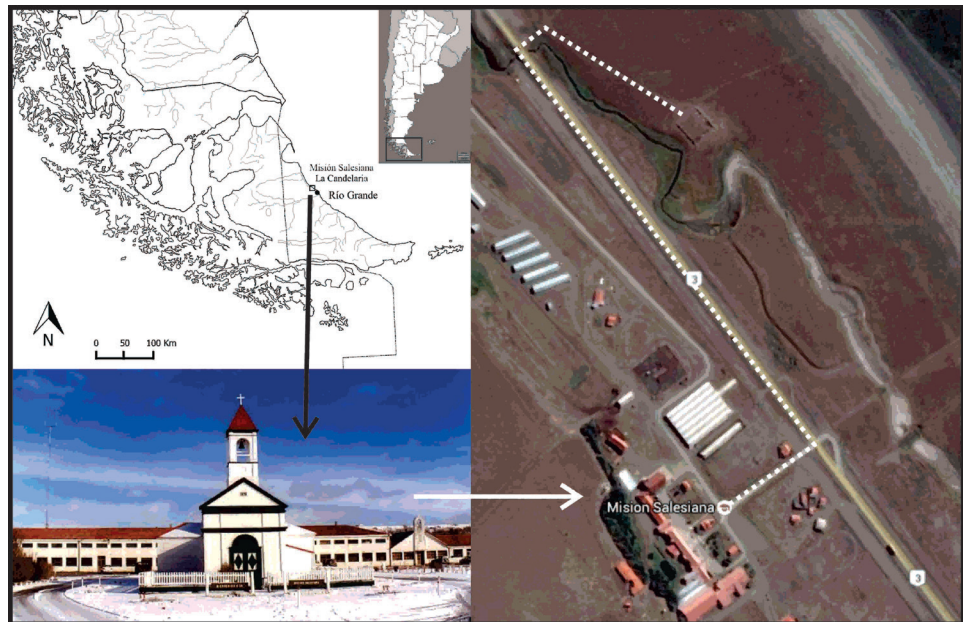
estar presente desde el primer momento; es decir, que el grupo destinatario de las intervenciones debe tener un papel activo en la actuación cultural hasta llegar al punto de conseguir la gestión autónoma de su propio desarrollo cultural" (2014: 62). Se considera que la participación de la comunidad tiene la ventaja de crear sentido de pertenencia, confianza y valoración; asimismo, atender a las percepciones y preocupaciones de los miembros es lo que promueve un desarrollo sostenible (Jaafar *et al.* 2015).

El presente trabajo se centra en una propuesta participativa de puesta en valor del Cementerio de la Misión Salesiana Nuestra Señora de la Candelaria (Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina), donde fueron inhumados religiosos, indígenas selknam y antiguos pobladores de la ciudad. Esta propuesta de gestión se enmarca en un proyecto mayor de investigación sobre el caso de la Misión, que se articula a partir de complementar, y completar, la investigación bioarqueológica con la dimensión social que se ha decidido abordar desde la arqueología pública.

La Misión Salesiana Nuestra Señora de la Candelaria. Presentación del caso y antecedentes de estudio

Esta misión salesiana fue la segunda¹ en asentarse en Tierra del Fuego; se fundó en 1893, en las cercanías de la actual ciudad de Río Grande (Figura 1), próxima al cabo Domingo. La Congregación Salesiana, por iniciativa de Don Bosco, llegó a la Argentina con el fin de evangelizar y "proteger" a los nativos de la zona, ya que consideraba crueles los métodos utilizados por los soldados y oficiales para tratar a los pueblos indígenas (porque recurrían a la matanza, a la desarticulación familiar, a la toma de cautivos y al traslado a Buenos Aires de prisioneros en condiciones de extrema precariedad). Ante esta situación, los salesianos buscaron colocarse como únicos mediadores entre el Estado y los indígenas, ya que el objetivo militar no era otro que la eliminación de los nativos (Nicoletti 2006; Casali 2011; Martucci 2016). A fin de llevar adelante la empresa evangelizadora, se planteó la necesidad de un espacio amplio para el establecimiento misional, con miras a la producción ganadera

Figura 1. Arriba se observa la ubicación geográfica de la Misión Salesiana Nuestra Señora de la Candelaria. Abajo a la izquierda una imagen de la misión en la actualidad con la escuela Agrotécnica en el fondo. A la derecha una imagen satelital donde se observa la misión y el cementerio de la misma: la línea punteada marca la distancia entre uno y otro (1 km aproximadamente).



¹ El proceso misional en Tierra del Fuego comienza con el asentamiento de la Orden Anglicana en 1869 en la actual ciudad de Ushuaia. Luego, otras dos misiones se instalaron en la región, ambas pertenecientes a la Orden Salesiana de Don Bosco: la primera de ellas, denominada San Rafael, se inició en 1888 en la Isla Dawson (Chile), y habría albergado a 800 indígenas, la mayoría selknam (Aliaga Rojas 1984). Funcionó hasta el año 1911, y hasta el momento no existen trabajos arqueológicos allí. La segunda misión salesiana es la que estudia el presente trabajo.

como forma de autoabastecimiento y el reparto de lotes de tierras entre indígenas que hubieran sido "civilizados", para que se dedicaran a la ganadería; los indígenas debían ser instruidos y calificados en las labores rurales por los misioneros, para luego poder valerse por sí mismos y así obtener su independencia (Nicoletti 2006; Casali 2011; Fernández 2014; Martucci 2016).

Para el año 1926, la Misión Salesiana de Río Grande contaba con pocos nativos sobrevivientes y más tarde fue transformada en una escuela agrotécnica, que subsiste hasta el presente. La Misión, en su tercer y último emplazamiento, contó a partir de 1897 con un cementerio, el cual se encuentra cruzando la ruta 3 (hacia el mar), a un kilómetro aproximadamente desde la entrada de la Misión, siguiendo el camino actual (destacado en rojo en la Figura 1). En él fueron inhumados tanto religiosos como indígenas y antiguos pobladores de las estancias que había en los alrededores de la Misión, ya que era el único cementerio de la zona; hasta que en 1948 dejó de funcionar y se inauguró el de la ciudad de Río Grande. En el año 1983, fueron declarados Monumento Histórico Nacional la capilla, la casa de los salesianos y el taller de hilado. En 1999 se suma a esta declaración el cementerio. En 2001, la provincia de Tierra del Fuego declaró de interés cultural y arqueológico a todo el conjunto.

Los trabajos de investigación sistemática realizados por el equipo NEIPHPA² en la Misión Salesiana comenzaron en 2006, centrados en el estudio de los cambios culturales y biológicos introducidos por contacto interétnico. Hasta el momento se analizaron, desde un enfoque historiográfico, las fuentes escritas preservadas en el museo de la Misión, tanto de los misioneros de Don Bosco como de las hermanas de María Auxiliadora (Casali *et al.* 2006, 2009a, 2009b; Casali 2011, 2013). Desde una perspectiva bioarqueológica se estudiaron los restos óseos recuperados en el cementerio de la Misión, de forma macroscópica, radiológica y tomográfica, como parte de los trabajos paleopatológicos (García Laborde *et al.* 2010; García Laborde 2011, 2016; Suby *et al.* 2013), además de realizar con ellos estudios moleculares de ADN e isótopos estables (Motti *et al.* 2013, 2015, 2016; Guichón *et al.* 2014; García Laborde *et al.* 2014; Valenzuela *et*

al. 2018). También se recolectaron muestras de sedimentos adyacentes a los cuerpos para análisis paleoparasitológicos y paleopalinológicos. A partir de la arqueología histórica se analizaron las transformaciones ocurridas en el cementerio desde su creación hasta la actualidad y se estudiaron los cambios en las prácticas mortuorias de los selknam (García Laborde *et al.* 2011; Salerno *et al.* 2012; Salerno *et al.* 2016). Desde este mismo enfoque, se analizó a la Misión como un espacio de frontera (Martucci 2016; Martucci *et al.* 2016). Las técnicas de modelado 3D permitieron generar una aproximación virtual del cementerio (Salerno *et al.* 2016).

En el año 2006, aunque se contaba con los permisos oficiales para realizar las excavaciones en el cementerio de la Misión Salesiana de Río Grande, en paralelo se llevaron a cabo reuniones con los miembros de la comunidad originaria y, además, con representantes de la Misión. En esos años no era común solicitar consentimiento a las comunidades antes de comenzar las excavaciones; sin embargo, el Dr. Ricardo Guichón, director del equipo, lo consideró necesario y correcto. Las reuniones del grupo de investigación con miembros de la comunidad selknam, entre ellos su presidente, tenían el objetivo de ponerlos en conocimiento de las líneas de investigación, pero también de generar un diálogo oportuno en el que se explicitaran posturas e intereses de ambos grupos. Esto resultó en el conocimiento mutuo de los actores involucrados y en el acompañamiento otorgado por miembros de la comunidad selknam en la realización de las investigaciones, incluidas las excavaciones arqueológicas.

La experiencia resultó particular y novedosa, especialmente para los miembros de la comunidad, al ser tenidos en cuenta en la toma de decisiones (Guichón *et al.* 2015). A partir de ese momento, durante todas las campañas arqueológicas, se llevaron a cabo reuniones entre miembros de dicha comunidad e investigadores para tratar diversos temas de interés. En total, una década de trabajo en la Misión Salesiana permitió efectuar numerosas investigaciones y construir diversas relaciones, en un marco de diálogo, respeto y confianza. Es importante resaltar que a pesar de no contar con un protocolo consensuado, el procedimiento utilizado por el equipo en el año 2006 constituye al menos un antecedente de lo que hoy se está planteando en el marco de la ley como "proceso

² Núcleo de Estudios Interdisciplinarios sobre Poblaciones Humanas de Patagonia Austral. Perteneciente a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, subsección Quequén. Dirigido por el Dr. Ricardo A. Guichón.

de consulta previa" (Guichón *et al.* 2015).

Durante los primeros años, las reuniones consistían en explicar a la comunidad selknam los trabajos realizados hasta ese momento por parte del equipo, mientras que algunos de los descendientes comentaban las actividades que llevaban adelante para dar a conocer su cultura. Los años en los que no se realizaron campañas arqueológicas también se organizaron viajes de algunos de los miembros del equipo para continuar con las reuniones y no perder el contacto. Recién a partir de 2011 se comenzaron a realizar trabajos en conjunto, como por ejemplo la construcción de un póster que valora el trabajo entre investigadores y comunidades y la colaboración en una presentación en el "Encuentro Taller de Pueblos Originarios y Pueblos Migrantes" (García Laborde 2017).

Durante la campaña arqueológica de 2013, todos los días hubo encuentros con los distintos grupos de la comunidad selknam (en Tolhuin, Río Grande y Ushuaia). En los años 2014 y 2015 no se realizaron campañas arqueológicas, pero sí viajes para asistir a reuniones con las comunidades específicamente. En este sentido, fue cobrando importancia la generación de espacios de diálogo donde poder discutir temas relacionados con el regreso de los restos óseos y la devolución de resultados de investigación. Esos años permitieron generar una presentación en conjunto en el IV Taller de Discusión sobre Restitución de Restos Humanos (Guichón *et al.* 2014), cuyos resultados se publicaron en la *Revista Argentina de Antropología Biológica* (Guichón *et al.* 2015); además, la comunidad participó de las tareas de excavación (2013) y el equipo estuvo presente en una ceremonia relacionada con las "Jornadas de la Paz y Dignidad".

Cabe destacar que durante estos años el equipo contó con el acompañamiento de dos miembros de la comunidad mapuche tehuelche "LofFemMapu" de Puerto Santa Cruz, con la cual, en el marco de otro proyecto, parte del equipo viene trabajando desde el año 2004. Esto constituyó un intercambio de experiencias, principalmente en relación con restituciones y resguardo de restos óseos de sus antepasados (Nahuelquir *et al.* 2015). El último viaje, en octubre de 2017, tuvo como principal objetivo iniciar el trámite de regreso de los restos óseos a la provincia para su posterior restitución a la comunidad. Se llevaron a cabo reuniones tanto con las comunidades originarias como con autoridades provinciales de Cultura y

Patrimonio. En este marco, el proyecto mayor que integra la propuesta de puesta en valor del cementerio, además de generar información acerca del estilo de vida de los selknam (dentro de la Misión, a partir del análisis de los restos óseos), presentó y analizó la dimensión social del caso (García Laborde 2017; García Laborde *et al.* 2017), lo que permitió una aproximación preliminar a la diversidad de actores, situaciones y vivencias de un complejo proceso.

La Misión Salesiana es un escenario donde confluyen distintos grupos de interés, entre los cuales se encuentran la comunidad selknam "Rafaela Ishton"; la comunidad religiosa; científicos; los representantes del museo Monseñor Fagnano; los organismos nacionales, provinciales y municipales (Cultura, Educación y Turismo), y "antiguos pobladores" (descendientes de los europeos dueños de las estancias ganaderas de mediados del siglo XIX). El contacto con miembros de la comunidad selknam, si bien se mantuvo desde un principio, se intensificó recién a partir de los últimos años, en que se establecieron fuertes vínculos. Esto es crucial para entender que cualquier trabajo que se pretenda lograr entre arqueólogos y comunidades requiere años de relaciones que permitan generar espacios de confianza, entendiendo que los vínculos son el resultado de una construcción de encuentros y aprendizajes.

Por otro lado, es pertinente aclarar que cada contexto (histórico-social-económico) tiene sus particularidades, es decir, características locales; en este caso, se trata de una comunidad reconocida por el INAI con personería jurídica, que posee territorio, está subdividida en diferentes grupos que viven en ciudades distintas como Río Grande, Ushuaia y Tolhuin, entre otras particularidades. A esto se suman los cambios en los intereses de los grupos involucrados (incluidos los científicos). Así, estas múltiples interacciones se dieron en múltiples dimensiones, como consecuencia de la aparición año a año de nuevos actores y escenarios que fueron interpelando de forma crítica nuestros intentos de abordajes lineales y simplistas. En la actualidad, dentro del grupo de investigación se están explorando puntos de partida no lineales y sostenemos que sin las relaciones con la comunidad, indígena en particular, es prácticamente imposible trabajar.

En términos de Najmanovich, estas relaciones conforman redes dinámicas que son "fluidas, pueden

crecer, transformarse y reconfigurarse. Son ensamblajes autoorganizados que se hacen al andar” (2007: 72). Son “partes” y es la interacción entre ellas la que se constituye como sistema dinámico complejo (Najmanovich 2007). Esto es central en el proceso de puesta en valor del cementerio. Creemos que nos encontramos en un momento histórico coyuntural, y se están consolidando nuevas formas de llevar adelante el trabajo de investigación, que deben estar acompañadas de políticas institucionales que valoren y fomenten las acciones tendientes al fortalecimiento de las vías de comunicación entre los investigadores y la sociedad (Guichón *et al.* 2015; García Laborde 2017). Por ello, se espera que el presente plan de manejo contribuya al desarrollo de acciones que garanticen la participación de la comunidad en la gestión de su patrimonio arqueológico, en particular aquel que refiere a restos humanos.

Importancia patrimonial de los cementerios

A fin de capitalizar la propuesta, resulta importante esbozar brevemente la importancia patrimonial de estos espacios. El término “cementerio” proviene de la palabra griega *koimeterion*, que significa ‘dormitorio’. Esta terminología fue introducida por el cristianismo para hacer referencia a la función primordial asignada al cementerio, es decir, aquel lugar donde los cuerpos descansan en paz hasta su resurrección. Durante la Edad Media, las sociedades cristianas tenían por costumbre inhumar a sus muertos en lo que se llamaba “campusanto”, un espacio consagrado en torno a las iglesias y dentro de ellas, para los miembros de más importancia de la sociedad. Esta tendencia de enterrar a los muertos en tierras sagradas hubiera continuado hasta la actualidad de no ser por las enfermedades que generaban en los vivos, puesto que los olores y miasmas que producían los muertos eran una de las principales causas de las epidemias que se presentaron en esa época (Cardona Saldarriaga y Sierra Varela 2008).

El cementerio también está vinculado a un cambio de cosmovisión ligado de forma directa a la Revolución Francesa y las ideas de la ilustración, las cuales plantearon la igualdad de todos los hombres, independientemente de su origen y creencias. Por otro lado, la Revolución Industrial y la Reforma Protestante implicaron la coexistencia pluriétnica y religiosa en las ciudades. Todos estos factores generaron un cambio

de cosmovisión que se vio reflejado en una reorganización del paisaje urbano y funerario, así como la consecuente posición extramuros de los cementerios públicos, dictaminada por la real cédula de Carlos III en 1787. A partir de entonces³, hacia 1878 surgió el interés de crear cementerios en sitios ubicados en las periferias de las nacientes ciudades, con el fin de evitar el contagio de enfermedades (Velázquez López 2009; Bernal Botero 2013).

El análisis de un cementerio puede representar una evidencia material que refleja las formas de organización de una sociedad, el sistema de relaciones, las costumbres, las creencias, las clases sociales, los valores puestos en juego que esa sociedad adopta y expresa para su desarrollo cotidiano (De Dios 2004). Pueden ser un elemento más, y tan importante como los demás, del conjunto de obras y lugares que componen el patrimonio histórico de nuestros pueblos y ciudades. Son, como los museos, espacios ligados a la memoria y a la identidad. Los últimos años han mostrado un resurgimiento del interés en los cementerios del siglo XIX y su puesta en valor como patrimonio social y cultural. En Europa, su gestión y conservación está relacionada en gran medida con la afluencia turística que estos espacios reciben, así como con las personalidades históricas enterradas en su interior. Una situación similar se ha observado en algunos de Argentina; esto ha llevado a la necesidad de gestionar la afluencia de públicos en aquellos más visitados, pero también a pensar nuevas propuestas culturales y de conservación.

En este sentido, la conservación de los cementerios es esencial para la supervivencia de la historia local, regional y hasta nacional (Guidelines Cemetery Conservation 2009). Cuando un cementerio es potencialmente considerado para su puesta en valor, sería conveniente, antes de determinar su valor, hacer un reconocimiento de los recursos de índole social, cul-

³ El inicio oficial del proceso se dio el 24 de marzo de 1781, cuando en medio de la epidemia en Guipúzcoa, actual España, el monarca emitió una Real Orden a su Consejo acerca de las consecuencias de las inhumaciones intramuros en la que, de acuerdo con su posterior mención en la Real Cédula de 1787, solicitó: ‘Movido “Movido del paternal amor que tengo a mis vasallos, encargué de mi Consejo en Real Orden de veinticuatro de marzo del mismo año, que meditase el modo más propio y eficaz de precaver en adelante las tristes resultas de esta naturaleza que solían experimentarse, oyendo sobre ellos a los MM. RR. Arzobispos y RR. Obispos de estos mis reinos, y a otra cualesquiera persona que juzgase conveniente; y que en vista de todo me consultase cuanto le dictase su celo, de forma que se pudiese tomar una Providencia general que asegure la salud pública’ pública” (Bernal Botero 2010: 40).

tural y natural con que cuenta. Dentro de los más destacados observamos: recursos artísticos, históricos, epigráficos, iconográficos y naturales, entre otros. Los recursos artísticos se destacan en los cementerios del siglo XIX, por su monumentalidad. La sociedad burguesa de la época consideraba el cementerio como un espacio de expresión artística, tanto escultórica como arquitectónica, el cual era utilizado para indicar diferencias sociales. Los aspectos por tener en cuenta, considerando este tipo de recursos, serían: el diseño del cementerio como un todo, los estilos arquitectónicos de los panteones y bóvedas (o de las estructuras funerarias y no funerarias), las esculturas funerarias, los tipos de memoriales, vitrales, enrejados de las tumbas, ajuar funerario, etc. Además, las diferencias artísticas a lo largo del tiempo permiten conocer las modas de los distintos momentos históricos.

En algunas ocasiones, los cementerios son considerados patrimonios históricos locales e incluso nacionales –como sucede con el de la Misión–, debido sobre todo a que albergan los restos de personajes que marcaron hitos en la sociedad, o representantes de momentos claves en su historia, como es el caso de los memoriales de guerra o de epidemias, o de las tumbas de los caídos en combate, y por supuesto, de personajes de historias locales o de interés para la comunidad. Otro de los recursos por tener en cuenta son los epitafios de las tumbas. Estos suelen escribirse con el objetivo de dejar marcadas para la posteridad las características que el difunto ha tenido en vida, pero también, en muchos casos, las esperanzas y los deseos para el futuro. El recurso que acompaña a los epitafios es la iconografía funeraria. El arte de los cementerios está compuesto por un complejo conjunto de símbolos de diversos orígenes culturales. Así, se puede encontrar simbología católica, judía, egipcia, masónica e incluso algunas pertenecientes a antiguos cultos paganos griegos y romanos. Los cementerios son también contenedores de patrimonio inmaterial, en lo que se refiere a los mitos y leyendas que se inscriben dentro de sus muros. Este conjunto de historias es lo que puede otorgarle originalidad a cada uno, y a su vez aportar información sobre las creencias y formas de ver la realidad de una comunidad determinada.

En síntesis, una vez reconocidos los recursos se debe realizar una descripción exhaustiva de ellos.

Esto permitirá la delineación de un plan de gestión para su puesta en valor. En primera instancia, cualquier conservación requiere comenzar por conocer el qué y el por qué se quiere conservar, lo que lleva a comprender cuáles son los valores patrimoniales del sitio para cada uno de los grupos de interés. En esta línea, la Carta de Burra, del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) Australia para Sitios de Significación Cultural, plantea:

Los sitios de significación cultural [sinónimo de significación patrimonial y valor de patrimonio cultural] enriquecen la vida del pueblo, proveyendo a menudo un profundo e inspirador sentido de comunicación entre comunidad y paisaje, con el pasado y con experiencias vividas. Son referentes históricos, importantes como expresiones tangibles de la identidad y experiencias australianas. Los sitios de significación cultural reflejan la diversidad de nuestras comunidades, diciéndonos quiénes somos y cuál es el pasado que nos ha formado tanto a nosotros como al paisaje australiano. Son irremplazables y preciosos y deben ser conservados para la presente y futuras generaciones (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) 1999, Carta de Burra (Carta del ICOMOS Australia para Sitios de Significación Cultural)).

Para determinar dichos valores se pueden seguir los criterios propuestos por el National Trust Cemetery Heritage, que establece diez valores específicos que pueden tener los cementerios. Estos son: histórico; social; religioso; información genealógica; elementos artísticos, creativos y técnicos; ajuste del paisaje; diseño del paisaje; elementos botánicos; cuestiones ecológicas y restos humanos. Tales valores se resumen en la Carta de Burra a: estéticos, históricos, científicos, sociales o espirituales para las generaciones pasadas, presentes y futuras. Es importante mencionar que la significación cultural puede cambiar como resultado de la continuidad histórica del sitio, o con la aparición de nueva información, además de que los sitios pueden tener un rango de valores para diferentes individuos o grupos (ICOMOS 1999, Carta de Burra). Por otro lado, la significación cultural está estrechamente vinculada a la noción de paisajes sagrados, una creencia o actividad espiritual de un grupo pasado o presente. La sacralidad de un lugar implica

restricciones, prohibiciones, reglas de comportamiento y respeto, por lo que es necesaria la flexibilidad en lo que concierne a cuestiones legales y de gestión (Endere 2009).

No obstante, al considerar el patrimonio cultural un cementerio, es apropiada la siguiente aclaración. El valor no es algo inherente al patrimonio, sino que es extrínseco o subjetivo; las cualidades de los bienes no son características suficientes para definir valores, sino que para ello se necesita de la cognición humana y de un contexto determinado, además de la suficiente flexibilidad, ya que estos pueden cambiar con el tiempo. Los valores son aprehendidos y dependen del marco de referencia cultural, intelectual, histórica y psicológica de los grupos o individuos particulares (Lipe 1990; Endere y Prado 2009; Conforti 2012a). Atendiendo a este punto, en la Conferencia de Nara (convocada por la UNESCO en Japón) se plantea:

Todos los juicios sobre valores atribuidos a las propiedades culturales así como la credibilidad de fuentes de información relacionadas, pueden diferir de cultura en cultura e incluso dentro de la misma cultura. Por lo tanto no es posible realizar juicios de valor o autenticidad con un criterio fijo, por el contrario, el respeto debido a todas las culturas requiere que el patrimonio cultural sea considerado y juzgado dentro del contexto cultural al cual pertenecen (Larsen, 1995).

En este sentido, el eventual plan de gestión para la puesta en valor del cementerio deberá ser construido, desde un principio, con y desde los distintos grupos de interés. Por ello, será de suma importancia el reconocimiento de todos los grupos o sectores de la sociedad que posean un determinado interés en él, así como conocer qué significación social posee dicho patrimonio y qué esperan de él cada uno de ellos. Todas las partes intervinientes deberán acordar y consensuar los valores patrimoniales y los tipos de intervención para la puesta en valor. Es preciso, además, conocer si el sitio no se encuentra previamente en los listados patrimoniales locales, regionales o nacionales, ya que esto influirá también a la hora de las intervenciones. Si bien hay convenciones (como la Carta de Burra de ICOMOS 1999 ya mencionada, o la Carta del Patrimonio Natural de Australia) que contemplan las distintas intervenciones posibles para

realizarse en los sitios considerados patrimonio, se llevará a cabo, en definitiva, lo que se decida mediante el consenso de los diferentes grupos de interés. Será la comunicación la clave para entablar un verdadero puente entre los arqueólogos y la gente.

Este proceso requiere de una reconfiguración de la red de relaciones, donde –en nuestro caso de estudio– la comunidad salesiana y los selknam actuales ocupan un lugar importante, ya que el cementerio constituye una memoria colectiva, pero no de una sola cultura, sino de un sincretismo entre ambas culturas. El cementerio de la Misión evidencia la materialidad de un pasado donde se produjo una de las etapas del contacto interétnico más recordadas en la actualidad por la comunidad selknam. Sin embargo, este es solo el contexto que generó el cementerio, es decir, la primera instancia; en la actualidad, se cuenta con una década de trabajo científico que permite conocer algunas de sus transformaciones, por lo tanto resta entonces alcanzar la valoración, en términos de Criado Boado (1996). La construcción de nuevos significados del espacio histórico dependerá del éxito que se logre en redefinir relaciones y encauzar esfuerzos entre los actores involucrados.

Propuesta para la puesta en valor del cementerio de la Misión Salesiana

Esta propuesta se enmarca en un proyecto mayor, con base en una plataforma de trabajo para investigaciones que incluyen restos óseos humanos y que articula dos enfoques teóricos, considerados para este caso complementarios: la bioarqueología (Buikstra y Cook 1980; Buikstra 1991; Larsen 1997, 2001; Larsen *et al.* 2001) y la arqueología pública (Ascherson 2000; Furnari 2004; Salerno 2013).

El trabajo con restos óseos humanos constituye un escenario complejo que implica actividades previas a las excavaciones y recuperación; durante el análisis de los restos y a posteriori, finalizadas las investigaciones. Estas actividades están atravesadas por cuestiones legales, éticas e idiosincráticas de cada caso, y por las iniciativas y voluntades del investigador y de los otros actores sociales involucrados. Es desde la articulación de estos dos enfoques que se propuso una plataforma de trabajo que considera las siguientes etapas, teniendo en cuenta los intervinientes en cada una de ellas: Preexcavación; Excava-

ción; Análisis óseos; Guarda transitoria; Restitución; Destino final de los restos; Devolución de resultados y Puesta en valor del patrimonio (García Laborde 2017; García Laborde *et al.* 2017). Tales etapas son flexibles, lo que permite cambios en función de las necesidades e intereses de los grupos involucrados. Ambos enfoques se implican de forma distinta en cada una. Por ejemplo, la bioarqueología se encuentra más comprometida con las tres primeras etapas y luego su aporte se restringe sobre todo a cuestiones legales. Por su parte, la arqueología pública genera instrumentos para afrontar de manera comunitaria aquellas cuestiones relacionadas con lo que ocurre contextualmente al análisis de los restos, atendiendo a los intereses de la comunidad en general y en particular de los pueblos originarios.

La etapa final de esta plataforma, como se mencionó, consiste en la puesta en valor del patrimonio (García Laborde 2017; García Laborde *et al.* 2017). En ese contexto, se considera que los bienes históricos son, en términos de Ballart Hernández (1997), "la memoria histórica materializada" y adquieren su significado a través de tres instancias: el contexto sociocultural pasado que los generó; las transformaciones hasta llegar a la actualidad y el contexto sociocultural presente donde se realiza la práctica de valoración e interpretación (Criado Boado 1996). En este caso, no se trata de los propios restos sino de la puesta en valor del cementerio del cual estos provienen.

Como ya se ha explicado, el cementerio como patrimonio histórico es considerado como la expresión

de la memoria colectiva de una cultura y de la identidad de una comunidad (Rodríguez 2011). Este sitio, a pesar de contener cerca de 300 inhumaciones de personas selknam, no posee, en la actualidad, ningún indicador que dé cuenta de tal situación. Cualquier persona que se acerque al cementerio recibe como única información que yacen allí miembros de la congregación salesiana; su cartel indica: "En este camposanto descansan en paz los pioneros que posibilitaron los primeros pasos de la Misión Salesiana y los primeros capítulos de la historia de Río Grande" (Figura 2). Este es un mecanismo más de invisibilización indígena y merece la pena intentar cambiar tal sentido a través de su conservación para la supervivencia de la historia local, regional y hasta nacional, mediante una propuesta de historia de corte inclusiva, donde todos los actores que la constituyeron se vean reflejados.

La puesta en valor del cementerio según esta iniciativa aún no ha sido aplicada, con lo cual este trabajo no presentará resultados en términos de valoraciones de los distintos grupos de interés. En estos momentos, lo que se está llevando a cabo junto a la comunidad selknam es el regreso a la provincia de Tierra del Fuego de los restos que fueron exhumados del cementerio de la Misión, y el acompañamiento en su posterior restitución a la comunidad. Esto constituye ahora el principal interés por parte de la comunidad: lograr la restitución y llevar a cabo la depositación final de los restos. La puesta en valor del cementerio aún no es parte de su agenda, por ello no se ha comenzado a trabajar en dicha etapa.

Figura 2. Entrada del cementerio de la Misión.



Una gestión participativa

En este punto, y para entender por qué es necesaria una gestión participativa, resulta importante aclarar qué se entiende por "el público", en el marco de la arqueología pública. En términos de Merriman (2004: 2), bajo esta denominación se incluye a grupos heterogéneos diferenciados por edad, género, adscripción étnica, orientación sexual, aptitud física, situación familiar, estado marital, educación, religión, experiencia laboral, nivel de ingresos, lugar de residencia, entre muchas otras características. Se debe considerar al público como un conjunto dinámico de "grupos de interés transversales" que, a pesar de las cuestiones en común que puedan compartir, a menudo tienen poco en común. Se trata por ejemplo de las comunidades locales, los grupos indígenas, los visitantes, los turistas en general, la comunidad educativa en el ámbito de la educación formal, las audiencias de los medios de comunicación, entre muchos otros que dependerán del contexto particular y específico (Ayán-Vila y González-Ruibal 2014). Por ello, resulta central primero su identificación y luego conocer sus valoraciones para incorporarlas en el diseño de planes de manejo específico que atiendan la diversidad y logren equilibrio entre dichos valores (Larsen 1995). Esta situación refleja una nueva forma de pensar no solo la gestión, sino además la salvaguarda del patrimonio (Conforti 2012).

Como se mencionó anteriormente, para lograr mejores resultados y poder sostenerlos en el tiempo, se deben garantizar espacios participativos, en los que se busquen consensos entre la diversidad de opiniones, deseos, percepciones, valoraciones y expectativas de los distintos grupos (Pearson y Sullivan 1995; Hall y McArthur 1996; Conforti y Mariano 2013).

Como puede observarse en la Figura 3, la propuesta está dividida en cuatro etapas. La primera de ellas tiene relación con las características del sitio; por un lado, la identificación de todos los grupos de interés y sus necesidades (e intereses) respecto de la puesta en valor, y por el otro, los resultados de las investigaciones que posee el cementerio, sumado a las cuestiones legales relacionadas con las declaraciones que hasta el momento haya recibido la Misión. La segunda etapa está constituida por el abordaje de los diferentes grupos de interés, que permitirá conocer la opinión de cada uno para lograr en conjunto llevar a cabo un diseño de puesta en valor. En la tercera etapa se realiza la búsqueda de financiamiento para llevar adelante su ejecución. Y la última etapa consiste en el monitoreo, que permitirá generar nuevos aportes o modificaciones.

Todas las etapas deben garantizar la participación de los grupos en la toma de decisiones, y de esta manera lograr que "el patrimonio cultural cumpla una

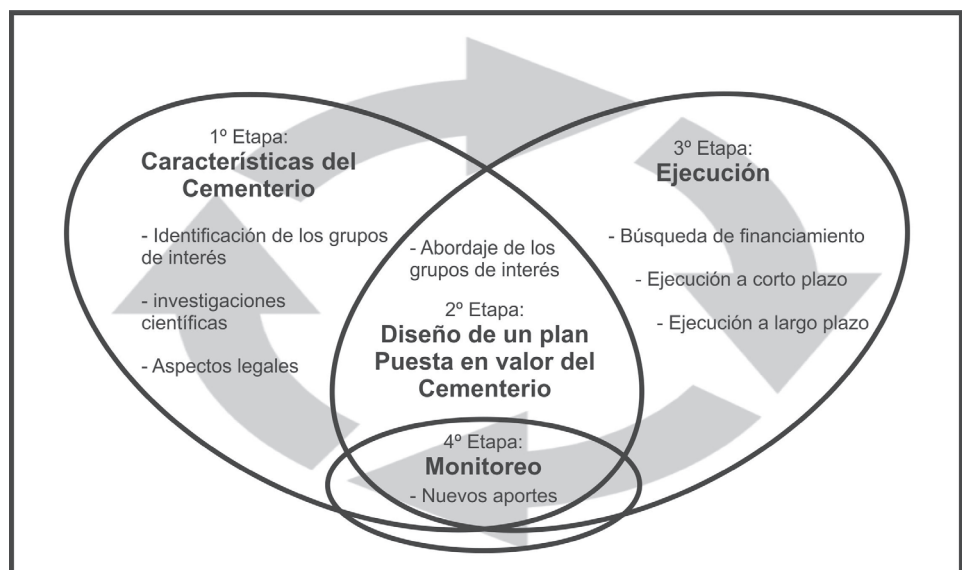


Figura 3. Propuesta de trabajo para la puesta en valor del cementerio de la misión.

función en la vida colectiva de los pueblos”, en los términos que lo establece la Convención de la UNESCO de 1972. En el presente caso confluyen diferentes grupos de interés, que incluyen a las comunidades originarias (representadas por descendientes selknam), la comunidad religiosa (representada por las autoridades de la escuela de la Misión, que dependen de la congregación salesiana de Buenos Aires), el grupo de científicos que realizamos tareas de investigación, los representantes del museo Monseñor Fagnano y de organizaciones educativas, la Dirección Provincial de Museos y Patrimonio Cultural del gobierno de la provincia de Tierra del Fuego, la Comisión Nacional de Monumentos, Lugares y Bienes Históricos (de orden nacional), los organismos municipales, la asociación de “antiguos pobladores” representados por descendientes de los estancieros de la zona (chilenos, europeos o de otras provincias del país), además de los representantes de turismo a nivel local. Estos grupos, en el presente, construyen el pasado desde sus diversos posicionamientos e intereses: educativos, identitarios, científicos, políticos, sociales, simbólicos, turísticos, entre otros. Por lo tanto, cada grupo interrogará de manera diferente el pasado, pero es la interacción, la comunicación y el respeto entre los distintos actores lo que hace que ese pasado adquiera relevancia en el presente (Pearson y Sullivan 1995; Mariano y Conforti 2013; Garrido Arroyo y Hernández Carretero 2014).

Además, el lugar cuenta con diversas fortalezas que facilitarían su puesta en valor. Entre ellas, que el cementerio de la Misión, al igual que la capilla y los dos pabellones aledaños a la misma, fueron declarados Monumento Histórico Nacional, lo que permite su protección por la Ley Provincial 370/1997, que establece “la protección, conservación, restauración y acrecentamiento del patrimonio cultural y paleontológico del territorio de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, el que se regirá por la presente Ley y su reglamentación”. Asimismo, dicha ley plantea, en su artículo 55, que el Ministerio de Educación y Cultura deberá “promover la ejecución y puesta en marcha de programas de protección, conservación, restauración, acrecentamiento, reutilización y refuncionalización”. A esto se le suma el interés en la puesta en valor por parte de los salesianos, agentes de turismo, autoridades de patrimonio y científicos.

Por otra parte, la situación se enfrenta con una de las debilidades más importantes, relacionada con la

ausencia, hasta el momento, de las comunidades en este proceso, principalmente por falta de vínculos entre los salesianos y los selknam actuales. Y al mismo tiempo, el proceso es atravesado por una dicotomía: por un lado, la coyuntura política y social promueve la puesta en valor del patrimonio, y por el otro, existen desacuerdos con relación a quién es el responsable de ejecutar tales acciones. Solo por mencionar un ejemplo, ante la presentación de proyectos para llevar a cabo tareas de mantenimiento en el cementerio, las respuestas respecto del financiamiento fueron negativas. Desde el municipio, por considerar que es un cementerio privado y por lo tanto son las autoridades de la Misión las que deben hacerse cargo; y dese las autoridades de la Misión, porque plantearon que si el cementerio está declarado monumento histórico, es el estado (municipal o provincial) quien debería encargarse de su mantenimiento.

De allí la importancia de generar acciones participativas, donde todos los grupos tengan poder en la toma de decisiones, así como de construir los lazos y acuerdos que promuevan la asunción de responsabilidades en el proceso. De esta manera, en forma conjunta, se podrá construir una matriz FODA que diagnostique las Fortalezas/Oportunidades para aprovechar y hacer frente a las Debilidades/Amenazas. El primer paso es lograr que el cementerio ingrese a la etapa Patrimonial, es decir, que se active para su conservación y protección (Mariano y Conforti 2013). En este momento, el cementerio posee valor científico a partir del resultado de las investigaciones de las que ha sido objeto, situación que lo ubica, en términos de Mariano y Conforti (2013), en la etapa Pre Patrimonial. Para superar esta, es necesario que atravesase el proceso de valoración social, y sería en este momento cuando entra en juego la participación del público y los grupos de interés, en particular la comunidad selknam. Para ello se requiere analizar las valoraciones y legitimaciones del patrimonio arqueológico del cementerio, construidas por los diferentes actores sociales.

En este sentido, la presente propuesta se sustenta en un abordaje cualitativo, que involucra los propios saberes de los protagonistas y las conductas observables en su contexto social y cultural (Taylor y Bogdan 1996). Se adoptará el enfoque etnográfico (Geertz 1989) y el uso de la perspectiva del actor, ya que posibilitan analizar la diversidad y la singularidad de los sujetos sociales (Guber 2004, 2011, ver también Ho-

llowell y Nicholas 2009; Hamilakis y Anagnostopoulos 2009). Se aplicarán diferentes estrategias metodológicas tales como la entrevista en profundidad (Guber 2004) y entrevista grupal (Jociles Rubio 1999), combinada con encuestas que integren preguntas cerradas y abiertas (Oppenheim 1998; Cohen *et al.* 2007; González *et al.* 2010). Este tipo de relevamiento permitirá identificar y analizar las opiniones de todos los grupos involucrados en torno a la Misión Salesiana, así como relevar y analizar las percepciones y significaciones sociales que circulan en torno del pasado indígena y el patrimonio arqueológico. Se pondrá especial consideración en cuáles son las cuestiones que cuestiones se desean legitimar y salvaguardar para las generaciones futuras, vinculadas al área de estudio.

Esta metodología se está utilizando con éxito en activaciones patrimoniales en otras áreas de estudio de Argentina. En la provincia de Buenos Aires, por ejemplo, en la comunidad de Tres Arroyos, con relación al sitio "Arroyo Seco 2" (Conforti 2012b); en los partidos de Tandil, Olavarría y Azul (Región TOA), con relación al patrimonio cultural de la zona (Conforti *et al.* 2016; Endere *et al.* 2007, 2009); y en el partido de Benito Juárez, sobre la activación patrimonial (Palavecino 2016; Conforti *et al.* 2017). También en la provincia de San Luis se están relevando percepciones indígenas sobre el paisaje y el patrimonio cultural (Giacomasso y Curtoni 2010, 2017). Por ello se la considera una metodología apropiada, que puede aplicarse en este caso para acceder a las percepciones locales, en términos de patrimonio cultural.

Superada esta instancia, se estaría en condiciones de elaborar participativamente un diseño de puesta en valor del cementerio de la Misión, que atienda a las diferentes valoraciones, intereses y tensiones; propiciando espacios de diálogo y articulación entre los diferentes grupos, siempre teniendo en cuenta que nos enfrentamos a un entramado de redes dinámicas que pueden transformarse y reconfigurarse. En efecto, se plantea la posibilidad de que la interacción con los grupos genere cambios en relación con la metodología propuesta, con lo cual es central considerar la flexibilidad del plan de acción, y para ello el monitoreo constituye la mejor estrategia.

Palabras finales

La activación patrimonial debería ser parte integral de la agenda de trabajo de las investigaciones, contemplarse dentro de los proyectos e incluirse en los presupuestos, porque su realización requiere, entre otras cosas, de tiempo y capital. Para revertir y superar el proceso de invisibilidad indígena producido por el discurso hegemónico y en la búsqueda de nuevas herramientas, esta propuesta plantea un trabajo conjunto de investigación y gestión. La reconfiguración del "entramado" del propio equipo de trabajo parte de incluir en la agenda de trabajo cuestiones que surgieron del conocer, aprender y aprehender la dimensión social que rodea las investigaciones bioarqueológicas. Afortunadamente, en el país existen muchos otros grupos de investigación, y cada vez son más los que pretenden, con este tipo de acciones, transformar la disciplina, humanizarla en pos de incorporar otros aspectos y niveles de análisis más allá de las perspectivas tradicionales del trabajo científico.

La puesta en valor del cementerio desde una gestión participativa que garantiza desde un inicio la inclusión de todos los grupos de interés con sus opiniones y valoraciones aumenta el grado de pertenencia y responsabilidad sobre el patrimonio. Cuanto mayor es el compromiso de la sociedad en las intervenciones, entonces mejores serán los resultados, ya que podrán sostenerse en el tiempo y, por sobre todo, lograrán alcanzar una legítima significación social.

Agradecimientos

Los diez años de trabajo junto a la comunidad selknam Rafaela Ishton se lograron, en parte, por el apoyo económico de subsidios (PICT 1520, PICT 0575). Se agradece principalmente a los miembros de la comunidad, así como a las autoridades municipales, provinciales y nacionales. Un especial agradecimiento al Dr. Ricardo Guichón por la guía y acompañamiento en todos estos años de trabajo junto a las comunidades. Asimismo, agradecemos los aportes y sugerencias de árbitros anónimos.

Referencias citadas

ALIAGA ROJAS, F.

1984 La Misión en la isla Dawson (1889- 1911). *Anales de la Facultad de Teología*. XXXII (2). Universidad Católica. Santiago de Chile.

ASCHERSON, N.

2000 Editorial. *Public Archaeology* 1 (1): 1-4.

AYALA, P.

2008 *Políticas del pasado: indígenas, arqueólogos y Estado en Atacama*. Línea Editorial IIAM, Santiago.

AYÁN-VILA, X. Y A. GONZÁLEZ-RUIBAL

2014 "Public" and Archaeology. En *Encyclopedia of Global Archaeology*, pp. 6197-6202. Springer, Nueva York.

BALLART HERNÁNDEZ, J.

1997 *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona, Ariel.

BERNAL BOTERO, D. A.

2010 La Real cédula de Carlos III y la construcción de los primeros cementerios en la villa de Medellín, Virreinato del Nuevo Reino de Granada. *Boletín de Monumentos Históricos* (19): 29-49.

2013 *La Real Cédula de Carlos III y la construcción de los primeros cementerios en el Virreinato del Nuevo Reino de Granada* (1786-1808). Maestría en Historia. Universidad Nacional de Colombia. <http://bdigital.unal.edu.co/12163/1/71310844.2014.pdf> (fecha de consulta: abril de 2017).

BUIKSTRA, J. E.

1991 Out of the Appendix and Into the Dirt: Comments on Thirteen Years of Bioarchaeological Research. In *What Mean These Bones?* En *Studies in Southeastern Bioarchaeology*, editado por M. Powell, P. Bridges y A. Mires, pp. 172-189. Tuscaloosa, The University of Alabama Press.

BUIKSTRA, J. E. Y D. C. COOK

1980 Paleopathology: An American Account. *Annual Review of Anthropology* (9): 433-470.

CARDONA SALDARRIAGA, Á. Y R. SIERRA VARELA

2008 Salud pública y prohibición de enterramientos en las iglesias en la Nueva Granada a finales del siglo XVIII. *Revista Gerencia y Políticas de Salud* 7 (14): 54-72.

CASALI, R.

2011 *Contacto interétnico en el norte de Tierra del Fuego: la Misión Salesiana La Candelaria (Río Grande) y la salud de la población Selk'nam (1895-1931)*. Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional de Mar del Plata.

2013 Relaciones interétnicas en Tierra del Fuego: el rol de la misión salesiana La Candelaria (1895-1912) en la resistencia Selk'nam. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales* 5-6 (noviembre 2012-2013): 105-117.

CASALI, R., M. H. FUGASSA Y R. A. GUICHÓN

2006 Aproximación epidemiológica al proceso de contacto interétnico en el norte de Tierra del Fuego. *Magallania* 34 (1): 141-155.

2009a Los Selk'nam en la misión La Candelaria: aportes historiográficos al proceso de contacto en el norte de Tierra del Fuego, desde un abordaje interdisciplinario. En *Poblaciones históricas. Fuentes, métodos y líneas de investigación*, coordinado por D. Celton, M. Ghirardi y A. Carbonetti (coords.), pp. 511-512. Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Río de Janeiro.

2009b Nuevos datos sobre la misión salesiana La Candelaria, Río Grande, Tierra del Fuego. En *Arqueología de la Patagonia: una mirada desde el último confín*, editado por M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y M. E. Mansur, pp. 77-591. Utopías, Ushuaia.

COHEN, L., L. MANION Y K. MORRISON

2007 *Research Methods in Education*. London y New York, Routledge.

CONFORTI, M. E.

2012a *El rol de la comunicación pública de la arqueología y la educación no formal en la valoración social del patrimonio arqueológico en la provincia de Buenos Aires*. Tesis de doctorado inédita. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/169>
 2012b El público y el patrimonio arqueológico. El caso de la comunidad de Tres Arroyos en relación con el sitio "Arroyo Seco 2" y la muestra del Museo Municipal "José A. Mulazzi". *Revista del Museo de Antropología de Córdoba* (5): 131-140.

CONFORTI, M. E. Y C. MARIANO

2013 Comunicar y gestionar el patrimonio arqueológico. *Arqueología* 19 (2): 347-362. Instituto de Arqueología, FFyL, UBA.

CONFORTI, M. E., N. GONZÁLEZ Y M. ENDERE

2013 El desafío de articular turismo cultural y patrimonio arqueológico. El caso de Olavarría, Argentina. *Estudios y perspectivas en Turismo* (23): 749-767.

CONFORTI, M. E., M. GIACOMASSO, M. MARIANO Y M. L. ENDERE

2016 Percepciones y Valoraciones Periodísticas en Torno del Patrimonio Arqueológico. El Caso de Olavarría, Argentina. *HiSTORELo. Revista de Historia Regional y Local* 8 (15): 309-333.

CONFORTI, M. E., M. MARIANO, M. GIACOMASSO, V. PALAVECINO, M. L. ENDERE Y G. CHAPARRO

2017 Procesos participativos de activación patrimonial en Benito Juárez, provincia de Buenos Aires, República Argentina. *V Congreso Internacional sobre Socialización del Patrimonio en el Medio Rural*. Mérida, México, 13 al 20 de diciembre de 2017.

CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS (ICOMOS)

1999 *Carta de Burra (Carta del ICOMOS Australia para Sitios de Significación Cultural)*. https://www.icomos.org/charters/burra1999_spa.pdf (fecha de consulta: diciembre de 2014).

CRIBADO BOADO, F.

1996 El futuro de la arqueología, ¿La arqueología del futuro? *Trabajos de Prehistoria* 53 (1): 15-35. <http://tp.revistas.csic.es> (Septiembre 2013)

CURTONI, P. R. Y M. L. ENDERE

2003 Teoría y práctica arqueológica en Sudamérica. Algunas reflexiones. En *Análisis, Interpretación y Gestión en la Arqueología de Sudamérica*, editado por R. Curtoni y M. Endere, pp. 7-15. Serie Teórica INCUAPA-UNICEN, Olavarría.

DE DIOS, B. E.

2004 ¿"Estar con" o "Visitar a" los muertos? Las prácticas sociales en los cementerios públicos de la ciudad de San Luis. *II Jornadas "Espacio, Memoria e identidad"*. Rosario, Argentina.

ENDERE, M. L.

2000a Arqueología y legislación en Argentina. Cómo proteger el patrimonio arqueológico. Serie Monográfica INCUAPA-UNICEN, Tandil.

2000b Patrimonios en disputa: acervos nacionales, investigación arqueológica y reclamos étnicos sobre restos humanos. *Trabajos de Prehistoria* 57 (1): 1-13. Madrid

2007 Management of archaeological sites and the public in Argentina. *BAR International Series 1708*, Oxford.

2009 Algunas reflexiones acerca del patrimonio. En *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil*, editado por M. Endere y J. Prado, pp.19-48. UNICEN, Olavarría.

2013 Recaudos legales y éticos aplicables a los profesionales que trabajan con el patrimonio arqueológico y bioantropológico. En *Temas de patrimonio cultural*, editado por M. L. Endere, M. Chaparro y C. Mariano, pp. 12-33. UNICEN, Olavarría.

ENDERE, M. L., G. CHAPARRO Y V. PALAVECINO

2007 Voces y miradas acerca del patrimonio cultural en el centro de la provincia de Buenos Aires. En *Las vías del Patrimonio, la memoria y la arqueología*, editado por D. Patiño, pp. 57-80. Editorial de la Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.

ENDERE, M. L., G. CHAPARRO, V. PALAVECINO Y N. IARRITU

2009 Percepciones y reflexiones sobre el Patrimonio de los Partidos de Azul, Olavarría y Tandil. En *Patrimonio, ciencia y comunidad: su abordaje en los partidos de Azul, Tandil y Olavarría*, editado por J. Prado y M. Endere, pp. 315-332. UNICEN, Olavarría.

ENDERE M.L., C. PLACIDO Y P. P. FUNARI

2010 Arqueología y comunidades indígenas. Un estudio comparativo de la legislación de Argentina y Brasil. En *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina*, editado por C. Gnecco y P. Ayala Rocabado. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República- Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, Bogotá.

ENDERE, M. L., G. FLENSBORG, M. GONZÁLEZ, P. BAYALA, G. CHAPARRO, M. BERÓN Y C. FAVIER DUBOIS

2014 III Taller de Discusión sobre Restitución de Restos Humanos de Interés Arqueológico y Bioantropológico. *Revista del Museo de Antropología* 7 (1): 9-10.

ENDERE, M. Y P. AYALA

2012 Normativa legal, recaudos éticos y práctica arqueológica. Un estudio comparativo de Argentina y Chile. *Chungara* 44 (1): 39-58.

ENDERE, M. Y PRADO, J. (EDS.)

2009 *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil*. UNICEN, Olavarría.

FERNÁNDEZ, A. M.

2014 *Con letra de mujer. Las crónicas de las Hijas de María Auxiliadora en la Misión Nuestra Señora de la Candelaria*. Ediciones Don Bosco Argentina, Buenos Aires.

FUNARI, P.

2004 *Os antigos habitantes do Brasil*. UNESP e Imprensa Social do Estado de São Paulo, San Pablo.

GARCÍA LABORDE, P.

2011 *El cementerio de la antigua Misión Salesiana "Nuestra Señora de la Candelaria" (Río Grande, Tierra del Fuego)*. *Bioarqueología de contacto en el siglo XIX-XX*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Olavarría, Argentina.

2017 *Estado nutricional de la población Selk'nam: aproximación bioarqueológica al impacto generado por la misionalización. Misión Salesiana Nuestra Señora de La Candelaria, Tierra del Fuego (Siglos XIX-XX)*. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Olavarría, Argentina.

GARCÍA LABORDE, P., J. A. SUBY, R. A. GUICHÓN Y R. CASALI

2010 El antiguo cementerio de la Misión de Río Grande, Tierra del Fuego. Primeros resultados sobre patologías nutricionales-metabólicas e infecciosas. *Revista Argentina de Antropología Biológica* 12 (1): 57-69.

GARCÍA LABORDE P., R. CASALI, M. SALERNO Y R. A. GUICHÓN

2011 Construyendo puentes: Evidencia documental y arqueológica del Cementerio de la Misión Salesiana "La Candelaria", Tierra del Fuego. *VIII Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Resumen, pp. 36. Malargüe, Argentina.

GARCÍA LABORDE P., L. O. VALENZUELA Y R. A. GUICHÓN

2014 Sinergismo entre indicadores de stress metabólico-nutricional y de enfermedades infecciosas en la Misión Salesiana de Río Grande, Tierra del Fuego. *II Taller Nacional de Bioar-*

queología y Paleopatología. Departamento de Bioantropología y Evolución, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

GARCÍA LABORDE P., M. E. CONFORTI Y R. A. GUICHÓN

2017 La dimensión social de la bioarqueología. Propuesta de trabajo para una investigación que incluye restos óseos humanos en Argentina. *Revista del Museo de Antropología*. Manuscrito en prensa.

GARRIDO ARROYO, M. D. C., Y A. M. HERNÁNDEZ CARRETERO

2014 El patrimonio cultural: una propuesta de gestión participativa. Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. *Educación* (19): 62-75.

GEERTZ, C.

1989 *El antropólogo como autor*. Paidós, Buenos Aires.

GIACOMASSO, M. Y R. CURTONI

2010 Comunicación y representaciones indígenas sobre el paisaje y el patrimonio cultural en la provincia de San Luis. *8vo Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación. Sobre Navegaciones y Territorios. Investigación, Intervención y Contextos de la Comunicación*. Universidad Católica de Santiago del Estero- Departamento Académico San Salvador, Jujuy.

GIACOMASSO M. Y R. CURTONI

2017 Patrimonio y paisaje cultural rankülche. La relación pasado-presente en la construcción de "Pueblo Ranquel" (San Luis, Argentina). *Intersecciones en Antropología*. Manuscrito en prensa.

GNECCO, C. Y P. AYALA (EDS.)

2011 *Indigenous people and archaeology in Latin American*. Left Coast Press, Walnut Creek, Estados Unidos.

GONZÁLEZ, A., V. CALLEJA, L. LÓPEZ, P. PADRINO Y P. PUEBLA

2010 *Los estudios de encuesta*, UAM. En línea. http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Encuesta_doc.pdf (último acceso: octubre de 2014)

GUBER, R.

2004 *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós, Buenos Aires.

2011 *Etnografía, campo y reflexibilidad*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

GUICHÓN, R. A., R. CASALI, P. GARCÍA LABORDE, L. O. VALENZUELA, M. MARTUCCI Y J. M. B. MOTTI

2014 Escenario epidemiológico-sanitario fueguino (1880-1930): los alcances de la tuberculosis en la población de La Candelaria y Ushuaia a partir de un examen histórico y bioarqueológico. *IX Jornadas de Arqueología de la Patagonia. Resumen. Universidad Austral de Chile, Coyhaique*.

GUICHÓN, R. A., P. GARCÍA LABORDE, J. M. B. MOTTI, M. MARTUCCI, R. CASALI, F. HUILINAO, M. MALDONADO, M. SALAMANCA, B. VILTE, A. GUEVARA, C. PANTOJA, M. A. SUAREZ, M. SALERNO, L. O. VALENZUELA, M. D. D'ANGELO DEL CAMPO Y P. I. PALACIO

2015 Experiencias de trabajo conjunto entre investigadores y pueblos originarios. El caso de Patagonia Austral. *Revista Argentina de Antropología Biológica* 17 (2). doi:10.17139/raab.2015.0017.02.05. (fecha de consulta: abril de 2016).

GUIDELINES CEMETERY CONSERVATION

2009 The National Trust of Australia (New South Wales) Acknowledges the Support of the NSW Department of Planning, Heritage Branch.

HABER, A. F.

2004 Hacia una arqueología de las arqueologías sudamericanas. Uniandes, Bogotá.

HALL, M. Y S. MCARTHUR (EDS.)

1996 *Heritage Management in New Zealand and Australia. The Human Dimension*. Oxford University Press, Oxford.

HAMILAKIS, Y., Y A. ANAGNOSTOPOULOS

2009 What is Archaeological Ethnography? *Public Archaeology*, 8 (2-3): 65-87.

HOLLOWELL, J., Y G. NICHOLAS

2009 Using Ethnographic Methods to Articulate Community-Based Conceptions of Cultural Heritage Management. *Public Archaeology* 8 (2-3): 141-160.

HORWITZ, V.

2010 Valoración del patrimonio en la comunidad escolar de Los Antiguos (Santa Cruz, Argentina). *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, editado por R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 509-513. UNCuyo-CONICET, Mendoza.

JAAFAR, M., S. MD NOOR Y M. RASOOLIMANESH

2015 Perception of Young Local Residents toward Sustainable Conservation Programmes: A Case Study of the Lenggong World Cultural Heritage Site. *Tourism Management* (48): 154-163.

JOCILES RUBIO, M.

1999 Observación participante y distancia antropológica. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 54 (2): 5.

LARSEN, C. S.

1997 *Bioarchaeology. Interpreting Behavior from the Human Skeleton*. Cambridge University Press, Cambridge.

2001 Bioarchaeology of Spanish Florida. En C. S. Larsen (ed.), *Bioarchaeology of Spanish Florida: The Impact of Colonialism*. University Press of Florida, Gainesville.

LARSEN, C. S., M. C. GRIFFIN, D. L. HUTCHINSON, V. E. NOBLE, L. NORR, R. F. PASTOR Y S. W. SIMPSON

2001 Frontiers of Contact: Bioarchaeology of Spanish Florida. *Journal of World Prehistory* 15 (1): 69-123.

LARSEN, K. (ED.)

1995 Nara Conference on Authenticity. 1-6 November, 1994. Nara, Japan Proceeding. UNESCO World Heritage Centre, Agency for Cultural Affairs (Japan), ICCROM, ICOMOS. Agency for Cultural Affairs, Tokio.

LIPE, W.

1990 Value and meaning in cultural resources. En *Approaches to the Archaeological Heritage. A Comparative Study of World Cultural Resource Management System*, editado por H. Cleere, pp. 1-11. Cambridge University Press, Cambridge.

MARIANO, C. Y M. E. CONFORTI

2013 Del registro al patrimonio, un camino con curvas cerradas. Gestión del patrimonio arqueológico y comunicación pública de la ciencia. *Revista Colombiana de Antropología*, 49 (1): 279-300.

MARTUCCI, M.

2016 *Heterogeneidad espacial en la Misión Salesiana Nuestra Señora de la Candelaria: expresión de la identidad étnica Selk'nam durante el proceso de contacto interétnico (Río Grande, Tierra del Fuego)*. Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, Olavarría.

MARTUCCI, M, P. GARCÍA LABORDE Y R. A. GUICHÓN

2016 Resultados preliminares del sitio Las Casitas 1 en un contexto de colonialidad. La Candelaria, Río Grande, Tierra del Fuego, siglos XIX y XX. En *Arqueología de Patagonia: De mar a mar*, editado por F. Mena, pp. 466-476. CIEP-Ñire Negro ediciones, Coyhaique.

MERRIMAN, N. (ED.)

2004 *Public archaeology*. Routledge, Londres.

MOTTI J. M. B., L. S. JURADO-MEDINA, P. GARCÍA LABORDE, G. BAILLIET, R. A. GUICHÓN Y C. M. BRAVI
 2013 Primeros resultados de ADN mitocondrial en miembros de la Comunidad Selk'nam, Tierra del Fuego. Implicancias y Perspectivas. *XI Jornadas Nacionales de Antropología Biológica*. Resumen: pp. 49. Buenos Aires.

MOTTI, J. M. B., K. HARKINS, P. GARCÍA LABORDE, L. O. VALENZUELA, M. CUELLO, A. C. STONE, C. M. BRAVI Y R. A. GUICHÓN

2015 Develando el poblamiento humano de la Patagonia austral: aportes de los estudios de secuencias completas de ADN mitocondrial. En *Libro de Resúmenes de las XII Jornadas Nacionales de Antropología Biológica*, editado por M. Kowalewski y M. Raño. Resumen: pp. 32. E-Book ISBN 978-987-33-8735-7 CDD 599.9

MOTTI, J. M. B., K. HARKINS, C. DE LA FUENTE, P. GARCÍA LABORDE, M. CUELLO, A. C. STONE, R. A. GUICHÓN Y C. M. BRAVI

2016 Filogeografía de los linajes mitocondriales del sur de Patagonia. *XIV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica*. Resumen: pp. 97. Tacuarembó, Uruguay, del 18 al 21 de octubre 2016.

NAJMANOVICH, D.

2007 El desafío de la complejidad. Redes, cartografías dinámicas y mundos implicados. *Utopía y praxis latinoamericana* 12 (38): 71-82.

NICOLETTI, M. A.

2006 Los misioneros salesianos y la polémica sobre la extinción de los selknam de Tierra del Fuego. *Anthropologica* 24 (24): 153-177.

OPPENHEIM, A.

1998 *Questionnaire Design, Interviewing and Attitude Measurement*. London, Pinter.

PALAVECINO, V.

2016 Bienes culturales y comunidad. Hacia una metodología participativa en procesos de patrimonialización. El caso de Benito Juárez. *IV Jornadas Internacionales y VII Jornadas Nacionales de Historia, Arte y Política, Resumen*. FA-UNICEN, Tandil, 23 al 25 de junio de 2016.

PEARSON, M. Y S. SULLIVAN

1995 *Looking after Heritage Places. The Basics of Heritage Planning For Managers, Landowners and Administrators*. Melbourne University Press, Melbourne.

RODRÍGUEZ, M. E.

2011 "Casualidades" y "causalidades" de los procesos de patrimonialización en la provincia de Santa Cruz. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana* 1(1). <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/corpus>

SALERNO M. A., P. GARCÍA LABORDE Y R. A. GUICHÓN

2012 Memoria, olvido y espacios mortuorios: El proceso de contacto en Tierra del Fuego. VI Reunión de Teoría Arqueológica de América del Sur. *III Jornada de Arqueología do Cerrado*, Goiânia, Brasil.

SALERNO, M., R. A. GUICHÓN, P. GARCÍA LABORDE, D. HEREÑÚ Y M. A. SEGURA

2016 Prácticas mortuorias, dinámicas de poder e identidad en el cementerio de la misión salesiana Nuestra Señora de la Candelaria (Río Grande, Tierra del Fuego). Territorio, memoria e identidades. *Actas de las IV Jornadas Multidisciplinarias Buenos Aires, 4 y 5 de noviembre de 2015*, compilado por Verónica Aldazábal, Lidia Amor, Mariela Díaz, Roxana Flammini, Nora Franco y Brenda Matossian, pp. 305-318. Latingráfica, Buenos Aires.

SALERNO, V.

2013 Arqueología pública: reflexiones sobre la construcción de un objeto de estudio. *Revista*

Chilena de Antropología (27 1er semestre): 7-37. doi: 10.5354/0719-1472.2013.27350. (fecha de consulta: octubre de 2014).

SUBY J.A., S. COSTANTINO, C. CAPIEL, M. M. LUCARINI Y E. ETCHEPARE

2013 Exploraciones de la densidad mineral ósea y osteopenia en poblaciones humanas antiguas de Patagonia austral. *Intersecciones en Antropología* 14 (2): 433-445.

TAYLOR, S. Y R. BOGDAN

1996 *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Buenos Aires.

UNESCO. 1972. CONVENCIÓN SOBRE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO MUNDIAL NATURAL Y CULTURAL, ADOPTADA POR LA CONFERENCIA GENERAL DE LA UNESCO EN LA 17ª REUNIÓN CELEBRADA EN PARÍS EL 16-11-72. SITIO WEB: WWW.UNESCO.ORG. (DICIEMBRE 2014).

VALENZUELA, L. O., P. GARCÍA LABORDE, M. D. D'ANGELO DEL CAMPO Y R. A. GUICHÓN

2018 Transición alimentaria en poblaciones originarias del Norte de Tierra del Fuego durante el período misional salesiano: una aproximación isotópica. *Revista Argentina de Antropología Biológica*. Manuscrito en prensa.

VELÁZQUEZ LÓPEZ, P. A.

2009 Los cementerios territorios intersticiales. *Hacia la Promoción de la Salud* 14 (2): 24-38.